



# Adivinanzas

Localidad: Milagro  
Escuela N.º 15  
Director que la remite: Pedro D. Cuarteros  
Conocidas por muchas personas

## La araña

En lo alto vive  
En lo alto mora  
En lo alto teje  
La tejedora

## La naranja

En blancos pañales nací  
En verdes me cautivé  
Y al fue mi desgracia,  
Que amarilla quede

## La abeja

Pobre me echó Dios al mundo  
Sin tener ni que vender  
Me quitan el alimento  
Y me dejan a padecer

## La aguja

Pica con el piquito  
Y tira con el ojito.  
La misma  
Una yeguita mora

con riendas en la cola.

### La nube

En altos y alturas  
Estaba a la ventura  
Cortando sin tijeras  
Y cosiendo sin costura

### El año y los meses

Un árbol con doce gajos  
Cada gajo tiene su nido.  
Cada nido tiene su huevo  
Cada huevo tiene su nombre  
Adivinas si eres hombre.

Advinanzas

Localidad - Milagro

Escuela - N.º 15

Nombre del maestro

---

(Los ojos)

En huertos no muy extensos  
 Hay dos cristalinas fuentes  
 No está contento el hortelano  
 Cuando crecen las corrientes

---

(El relámpago)

Se abre y se cierra como fusil de guerra

---

(La mentira)

Una cosa bien compuesta  
 Sabiéndola componer  
 Pasada como historia  
 Es bueno para creer

---

(El viento)

Te está dando y no lo ves.

---

# Cueca

Localidad: Milagro  
Escuela N.º 15  
Director que la remite: Pedro D. Quinteros  
Persona que la narró: Romualdo Flores  
Edad de esta persona: 65 años

El sábado yo fui novio  
El domingo me casé,  
El lunes dormí con ella,  
El martes la castigué,  
El miércoles me tomaron preso  
El jueves me desaté  
El viernes volví a mi casa  
El sábado la ultimé



6  
3

4

# Un bailecito

Localidad. Milagro  
Escuela N.º 15

Director que la remite. Pedro D. Quintana

Persona que la narró. Romualdo Flores

Edad de esta persona. 65 años

Comunicada de otras personas

Salgo a las farandas  
Yo y mi mujer a bailar,  
De allá salen mis hijitos  
Mi tatita donde está

Soy como la calandria  
Que no se ciega  
Para llegar al punto  
Donde ella vuela



# Chacarera

1. Baile riollo:  
 Localidad - Milagro  
 Escuela N° 15  
 Director que la remite, Pedro D. Quinteros  
 Persona que la narra - Romualdo Flores  
 Edad de esta persona: 65 años  
 Conocida de otras personas

Chacarera, chacarera,  
 ¿Porqué no cuidas tu chacra?  
 Que para mi es el trabajo  
 Chacarera, chacarera  
 Chacarera de las Rosas  
 ¿Porqué no cuidas tu chacra  
 Chacarera buena moza!

Chacarera, Chacarera,  
 Chacarera de la lozas  
 ¿Porqué no cuidas tu chacra?  
 Chacarera Peñalozza?  
 Vamonos chacarerita  
 Vamonos que vengan otros  
 Que les hagan el cariño  
 Que nos han hecho a nosotros.

---

8  
5

9

6

## Costumbres regionales

Localidad: Milagro

Escuela N.º: 15

Director que la remite: Pedro D. Quinteros

Cuando fallece una persona de la clase humilde del pueblo, sus deudos, por lo general, tienen especial cuidado de no sepultarla con botines con taco, porque creen que esto es un impedimento para que su alma llegue mas pronto hasta la mansión de Dios.

Cuando hay una fuerte tempestad de piedra, cuyas terribles consecuencias temen, las gentes del pueblo, considerando este fenómeno como un castigo del Cielo, acostumbra hacer en el patio de la casa, una gran cruz de ceniza, creyendo de este modo aplacar la ira de Dios.

En el sitio donde fallece una persona, si esto sucede en un camino o en campo despoblado, se acostumbra colocar una cruz, aunque no haya sido sepultado en el mismo lugar, y otra en cada punto del trayecto, donde por cual quiera causa, han posado el cadáver en el suelo sus conductores.

Personas devotas de las ánimas del purgatorio, suelen los lunes de cada semana, colocar en sufragio de éstas,



velas encendidas en sitios algo apartados  
de las habitaciones, dentro de un horno,  
en el hueco de un árbol ó en un hoyo  
hecho a propósito en suelo para que  
no las apague el viento.

# La botella

(Canto dialogado)

Localidad - Milagro

Escuela N° 15

Director que la remite: Pedro D. Quintero

Persona que la narra: Basilio Arias

Edad de esta persona: 40 años

Un pastor y un lechuguino  
Disputaban sin cesar  
Cual es tesoro mas fino  
La botella o la mujer.  
Aquel dijo a mi entender  
Es mas sabrosa y mas bella  
La botella, la botella

Calla, dijo el lechuguino,  
Solo un hombre sin templanza  
Puede poner en balanza  
A la mujer y al vino.  
¿Quién suavisa el cruel destino?  
¿Quién da el supremo placer?  
La mujer, la mujer.

Quando empiezo a envejecer,  
Me areboso y me imagino  
Mas vale una cuarta de vino  
Que mil cuartos de mujer.  
Porque siempre está en su ser  
Con melindres de doncella  
La botella, la botella

# El Toro Buey

Localidad: Milagro  
Escuela N°: 15

Director que la remite: Pedro D. Quintero.

Persona que la narró y canta: Romualdo Flores - de edad de 65 años - que es conocida por otras personas.

(Canto popular)

Cantar por cifra me han mandado.  
Como claro yo os lo diré  
Voy a referir cantando  
Los versos del toro buey

Cuando era ternero de año  
Andaba al pie de la vaca  
Mi año me apartó rodeo  
En la punta del Cerro de Plata

Cuando toro de tres años  
Me andaba de tambo en tambo  
Si hallaba vacas me puntaba  
Si no, pasaba balabido

Cuando era toro de cuatro años  
Me andaba de cerro en cerro,  
I me bajaba a los planos  
Al balido de los terneros

Cuando pegaba un balido  
Retumbaban las cañadas  
Ya dicen las lechadoras,

Ha venido un toro ageno,  
Cualquiera puede agarrarlo  
Si no le sale su dueño.

Cuando era toro de cinco años,  
Me bajo, pero en silencio  
A darle producto a la tierra  
Antes que pase el tiempo

Levantado me madrugo  
Para que mi amo no me tunda,  
Me hallu llorando el yugo  
Luntamente a la coyunda

- Ahí, déjate estar nomás,  
Te voy a mandar un peón  
Que te venga a dominar.  
- Déjelo nomás señor  
Que solito he de arar

Yo soy de una mansedumbre  
Que arar puede una mujer,  
Si me tiran de una oreja  
Sobre la raya he de volver

Ya las siembras se acabaron,  
Se acabaron muy de mañana.  
Mi amo al capataz le ordena  
Que me echen a una invernada.

Pero yo no pensaba que ello  
Que había de ser para perjuicio,  
Porque no quepo en el cuero  
A mi amo, venderme es propicio

Estando dentro mi potrero  
Leo mejor deplorando,  
Las trancaas de mi encierro  
Oí que estaban sonando.

Me agaché, y por lo bajo,  
Comencé a considerar:  
De tantos gordos que tenemos  
A cuál vendrán a llevar?

Dixiso cuatro ginetes  
Con las lazos en las manos,  
Ya me contaron solito  
Y me hicieron corralito.

Unos de los que ha venido,  
Uno por fortuna ha dicho:  
No lo pillen con los lazos  
Que es un toro muy mansito.

Yo, nomás tuve la culpa  
Que me di a reconocer,  
Todos me tenían por toro  
E hice saber que era buey

¡Ah! Pobrecito el toro buey  
El, del mundo se despidió  
Le llevaron a la matanza  
Porque su amo lo vendió.

¡Lloraban los chingolitos!  
Lloraban las palomillas.  
Les llevan al toro buey  
¿Quién sembrará las semillas

Ya venían los vecinos  
Por chuchulas y vaqueros,  
Y por las aspas para chiples,  
Para vender a los arrieros

---

Aquí tienen pues, caballeros  
Sígueme lo desparejo.  
Cual es aquél que no tropieza  
Pisando en lo desparejo.

---

Mas valor lo acompañó  
Le pegó una puñalada  
Que le partió el corazón

Cual serían las puñaladas  
Que causaba gran horror.  
El alcalde y su criado  
Los dos cayeron los dos

Ya tomaba por la calle  
Los gendarmes lo siguieron  
Seriales el alcalde  
Confesión que ya me mueren

Yendo siempre por la calle  
A galopar comenzó  
A la casa del compadre  
Mas muerto que vivo llegó

¡Compadrito de mi vida!  
- ¿Por qué ha venido asustado?  
¿Le ha corrido la policía?  
¿Vamos a que jugando ha estado?

Ni me ha corrido la policía  
Ni yo tampoco he jugado  
Es que al alcalde quite la vida  
Juntamente con su criado.

Pase compadre para dentro  
Que aquí bien seguro está  
Porque aquí no entra policía  
Criolla de este lugar

Ya lo metieron a dentro

Le echaron siete llaves.  
Uno pusieron de guía  
Otro ponen de divisa  
Y otro por bajo de cuerda  
Dale parte a la policía

El que adentro está durmiendo  
En su sueño vacilando  
Que la luna se le eclipsaba  
El corazón le avisaba.

Ya le abrieron la puerta  
Una patrulla de soldados  
El compadre traicionero  
También vino con ellos

Compadrito de mi vida,  
Viendo estoy y no lo creo  
La traición que od me ha hecho  
Se me hace como un sueño

Los aprehendieron a este mozo.  
Los llevarán a la confesión  
Para confesarlo iría  
Un padre de la compañía

Mi don Alguacil mayor  
Un enfado le he de dar:  
Que lo llame a mi compadre  
De mis quejas le quiero hablar

Compadrito de mi vida  
Un ángel me ha revelado  
Que yo me iré derecho al cielo  
Y usted queda condenado

Dice tus pecados, hijo  
Que te irás derecho al cielo  
Tus ahijados y tu compadre  
Serán tizón del infierno

Fin



# Cantaro

(Una tracción - canto)  
 Localidad Milagro  
 Escuela N.º 15  
 Director que la remite: Pedro D. Cuartero  
 Persona que la narró: Romualdo Flores  
 Edad de esta persona: 65 años

Mujer lávame la ropa  
 Que me quiero ir a pasear.  
 De no irme para Acheras  
 Me he de ir para el Carrizal

Y anterior la mujer le lava,  
 Y a ensillar comenzó,  
 Llama a todos sus hijos  
 Y la bendición les echó.

Mi Dios me diera licencia  
 Para verlos otra ocasión,  
 - No digas marido mío  
 No digas sin tal razón  
 No hay que perder la esperanza  
 En un poderoso Dios

Ya sube en su caballo  
 Para el Carrizal lo tira  
 Como a la puesta del sol  
 A lo de don Antonio iba

Buenas tardes don Antonio  
 ¿Cómo le va de salud?  
 - Bueno, gracias a Dios.  
 De su salud preguntando.

2 - De donde sales Cantaro acá  
Sabiendo que el capitán  
Pone espías para vos

Que importa que el capitán  
Ponga espías para mí  
Yo he venido de las Acheras  
A morir al Carrizal

Tantos mozos caballeros  
Tantos taures con dinero  
Tiendan la mesa juguemos  
Luego nos levantaremos

El que se sentó a jugar  
Y a barajar comenzó  
Van corriendo los espías  
A dar parte a la policía

La policía les decía  
De este modo hemos de obrar  
Muy despacito en silencio  
Le a casa hemos de rodear

El pobrecito de Cantaro  
Sin cuidado ni malicia,  
Ya le tocaron la puerta  
Diciendo soy la justicia

Date Cantaro le dice  
Que te vengo a aprisionar  
- Aguardese señor Alcalde  
Que ando buscando el puñal

Al pisar en el umbral

# El Pastor

Localidad: Milagro

Escuela N.º 15

Director que la remite: Pedro D. Quintana

Persona que la narra: Romualdo Flores

Edad de esta persona: 65 años

(Canto popular)

Sale el pastor un día  
A dar agua a su ganado  
Sale una dama y le dice  
De ti me he enamorado

Pastor yo te ando queriendo  
Y la verdad te confieso  
Pero yo mas te quisiera  
No fueras arto travieso.  
— Responde el pastor y dice:  
Dale a otro perro ese hueso.

Ven pastor para acá  
Corazón de piedra fuerte.  
Para que me ven tus ojos  
Si no me han de dar la muerte?  
Responde el pastor y dice:  
Te la den de cualquier suerte.

Ven para acá pastor,  
Ven te hare un pedrido  
Cuenta no vas a contar  
Este desprecio que ha habido.  
Responde el pastor y dice:  
Eso es lo que habrás querido.

## A Santo Domingo

Aparición

Canto popular

Localidad - Milagro

Escuela N.º 15

Director que la remite: Pedro D. Quintero

Nariada por Romualdo Flores de 65 años

Conocido por otras personas

Atiendan señores míos,  
Atiendan les contaré  
La grandeza que hallamos  
Entre San Juan y Los Llanos

Entre San Juan y Los Llanos  
En medio de esa sierra  
Donde sanan los enfermos  
Con el sebo y con la tierra

Con el sebo y con la tierra  
Hoy digo por lo primero,  
El santo que apareció  
En su dichoso Cerro Negro

En su dichoso Cerro Negro  
Voy a contarles la hazaña  
Quien lo halló a Santo Domingo  
Se llama Ismael de Montaña

Los pobres creemos fielmente  
No creemos que sea ilusión  
Por todas partes va gente  
Con humildad y devoción.

Senoras y caballeros  
Téngale por devoción  
A Domingo de Guzmán  
De rezarle una oración

---

# El tormento

## Canto

Localidad: Milagro

Escuela N.º 15

Director que la remite: Pedro D. Quintana

Persona que la narró: Romualdo Flores

Edad de esta persona: 65 años

Conocida de otras personas

El tormento y la af  
Vivían en una casa

Donde se encuentra la suerte

Vicina de la desgracia

Un fuerte calor me abraza,  
Viene contradicción,  
Las penas del corazón  
Unas son malas y otras mansas

Voy a pasear cuando quiero  
A casa de la intención  
En busca del desengaño  
Que trajo la imaginación

Vino la cavilación  
De pena y sentimiento  
Preguntándole a tormento  
Si la alegría llegó

No sé, le dijo un suspiro,  
Ayer mandé al pensamiento  
Para que obligado le decía  
Erajese a la alegría

Con un río de pesar  
Y un pueblito de firmeza  
Conlindaba la provincia  
Donde le llaman tristeza

El tormento con sus fuerzas  
Mandó a la civilización  
Que placer un día  
A casa del pecado llegaría

---

# Las mudanzas

## Canto

Localidad: Milagro  
Escuela N.º 15

Director que la remite: Pedro D. Quiñeros

Persona que le narra: Romualdo Flores  
Edad de esta persona: 65 años

Voy a principiar mis mudanzas  
Y al empezar a cantar  
Estilos voy a mudar  
Como muda mi esperanza

Muda el peso en la balanza  
Muda en los sastres el paño  
Al mirar que todos mudan  
Que yo mude no es extraño.

Así muda el escribano  
La piciera, tinta y pluma  
Toda ave muda la suya  
Muda el cabello el anciano,  
Al mirar que todos mudan  
Que yo mude no es extraño

Muda el cabello el anciano,  
Muda de jeniv el parsano,  
De hogar el ermitano,  
Mudan los días del año  
Al mirar que todos mudan  
Que yo mude no es extraño.



- Así mudan los amores  
Los jóvenes mas amorosos  
Muda de genio el esposo  
Ya cuando cumple dos años  
Al mirar que todos mudan  
Que yo mude no es extraño

Muda el general la victoria,  
Muda en puseo de noche  
Mudan caballos a los coches  
Y todo es un derengano  
Al mirar que todos mudan  
Que yo mude no es extraño

---

# El ladrón

(Canto - Una confesión)

Localidad - Milagro

Escuela N<sup>o</sup> 15

Director que la remite Pedro D. Quinteros

Persona que la narró - Romualdo Flores

Edad de esta persona - 65 años

Atiendan señores míos,  
Atiendan, les contaré,  
El argumento del ladrón  
Con el padre de la Merced

Acúsome padre santo,  
Que yo he sido tan ratero  
Que a un ministro del altar  
Yo le he robado el sombrero

¿Qué es lo que me dices hijo?  
Me haces recordar por Dios,  
Pues voy a esconder el mío  
Adonde no lo veas vos

Acúsome padre santo,  
Esto pongo por menor  
Que a una señora en la calle  
Le arrebaté el peinetón.

Acúsome, padre santo,  
Que tengo por devoción

Cada vez que voy a misa  
De robar la comunión

Dice tus pecados hijo,  
Tu te irás a los infiernos  
- Si sabe el camino padre,  
¿alvez no hemos de perdernos

Acúsome, padre santo,  
Dentro una casa sagrada  
Me arrebaté un sahumador  
Porque a mano lo encontrara

Ese sahumador que dices,  
¿Con qué fin lo algó,  
Si para volverlo a su dueño  
O <sup>por</sup> quedarse con ello?

- Las espaldas volví luego  
Para eso estuve muy listo  
A la dueña del sahumador  
Hasta el día no la he visto

De casa me he venido  
Con una necesidad  
Necesito de unos reales  
Y usted me los ha de dar

No tengo mas de dos pesos  
¿E los podré facilitar  
Que llevándome todo eso  
Me quede sin medio real

Con dos pesos no hago nada,  
No suplo necesidad,  
Doscientos pesos me ha de dar  
Sin moverse de este lugar

- No tengo mas que mi reloj  
Para que lo vayas a empeñar,  
Porque vos desde un principio  
Me has tirado a acabar dar

Por ser de oro lo recibo  
Pero ha de ser con condición  
Que al reloj junto conmigo  
Nos ha de dar la absolución

Al reloj junto contigo  
Les voy a echar la absolución  
Que por librarme de vos  
Daré mil gracias a Dios,

Poco a poco padre santo,  
No se quiera propasar,  
Porque si me llevo a enojarse  
Pierde su paternidad

## Medina

Localidad. Milagro

Escuela N.º 15

Director que le remite. Pedro D. Quinteros

Narrada por Romualdo Flores de 65 años de edad

Nota. Estos versos según el narrador eran cantados  
en tiempo del caudillesmo.

Marchamos del Cerro Negro

El lunes de carnaval

Allá al Rio Colorado

Allá fuimos a parar

Al otro día de mañana

Salimos haciendo guías

Llegamos a Copacabana

Pasado de medio día

Salimos de Euzgasta

Gritando; viva 'que viva'

Cuando el general Medina

Se tomar la infantería

Cuando apretamos al Alto

Estaban las líneas tiradas

A tirotear la vanguardia

Que la mandaron atacar

Por el costado izquierdo

Comenzamos a seguir

A Córdoba le volteamos

Y se comienzan a rendir.

Compañeros guerrilleros

Carguen ligero y den fuego,  
Que estos pícaros salvajes  
Miren que son ventajeros.

Estos pícaros salvajes  
Porque se han rebajado?  
Porque el maldito no han andado  
La guerra la hemos ganado

Cuando fuimos a San Juan  
Le dicen las sanguaninas  
Allá vienen los valientes  
Preguntando de Medina

Cuando fuimos a Luchal  
Le dicen las fachalleras  
Allá vienen los valientes  
Preguntando de Varela

Vamos allá compañeros  
Tomen la espada en mano  
Entren al campo de batalla  
Siente la muerte al tirano

Como señal distintiva  
Cinta colorada y fuerte  
Con un letrero en la frente  
Federal hasta la muerte

---

124  
L.R.

# La Delgadina

## Carto

Localidad: Milagro  
Escuela N<sup>o</sup> 15

Director que la remite: Pedro D. Quintero  
Persona que la narró: Romualdo Flores  
Edad de esta persona: 65 años  
Conocida de otras personas

El Rey tiene tres hijas  
Y las tres eran doradas  
La menorcita de ellas  
Delgadina se llamaba

Delgadina, hija mía  
Sírvenme de enamorada  
Serás Reina de Castilla  
Madrastra de tus hermanas

No permita el Cielo Santo  
Ni mi Madre del Rosario  
Que estando mi madre viva  
Le sirva de enamorada.

Ya enojado el Rey  
Que al campo la botaran  
Ordenaba a sus vasallos  
Y también les encargaba  
No le den un jarro de agua  
Ni que bocado probara

Al campo la botaron  
A que muera o padeciera.  
Cumplidos los siete meses  
A casa de sus padres llega.  
Se llega a una ventana.  
Sus hermanas se encontraban

- Hermanitas de mi vida  
Denme un jarro con agua  
Que el corazón traigo seco  
Y se me arranca el alma

- Quitá, quitá, Delgadina  
Delgadina mal hermana  
Que si tu padre sabe  
A bocados te tragaba

Se llega a otra ventana  
Con la manita encontró,  
Sentada en silla adornada  
Tejiendo trenzas doradas

- Madrecita de mi vida  
Alcánceme un jarro de agua  
Que el corazón traigo seco  
Y se me arranca el alma

Quitá, quitá, Delgadina  
Delgadina mal hermana,  
Que si tu padre sabe  
A bocados te comería

Se llega a otra ventana



Con el tatita se encontró,  
Alzó la cabeza el Rey,  
De verla se enamoró

- Delgadina, hija mía  
Sérveme de enamorada  
Serás Reina de Castilla  
Madrastra de tus hermanas

Si, le serviré mi padre  
Si me alcanza un jarro de agua  
El corazón traigo seco  
Y se me arañen el alma

¡Altos, altos caballeros,  
La Delgadina pide agua!  
Mas cuando el jarro llegaba  
Delgadina agonizaba

Aquí se acaba este verso  
De Delgadina del Cielo  
Ella fué a gozar de Dios  
Y su padre a los infiernos.

---

# La viuda

## Canto popular

Localidad. Milagro

Escuela N.º 15

Director que la remite: Pedro D. Quinteros

Persona que la narró: Romualdo Flores

Edad de esta persona - 65 años

Mi marido está en la cama,  
Yo estoy en la cabecera  
Con el rosario en la mano  
Rogando a Dios que se muera.

Ya se murió mi marido,  
Ya se murió el majadero,  
Ya no tengo quien me diga  
Anda presto y vuelvel luego

Ya lo llevan al difunto  
Con mucho acompañamiento  
Va la viudita por atrás,  
Esperando otro casamiento

Cuando ya estaba en la iglesia  
Se dió ganas de llorar,  
Entierrenlo decía, presto, presto,  
Que no vuelva a resucitar

Aquí se acaba este verso,  
De la viuda desgraciada,  
El sábado murió el marido  
Y el domingo salió casada

21

124  
L.R

# Catalina

(Fidelidad canto)  
Localidad: Milagro  
Escuela N.º 15

Director que la remite: Pedro D. Cuenteros  
Persona que la narró: Romualdo Flores  
Edad de esta persona: 65 años

Cuenteros  
Flores

✓ Pobrecita Catalina  
Sabe estimar su marido  
El rato que no lo veía  
No comía ni bebía

El pobrecito del marido  
Para otras tierras se fue  
A los siete años cumplidos  
Volvió a ver a su mujer

- Catalina, Catalina  
Mándame vuestra merced  
Como quiere que lo mande  
Si yo no tengo por qué

- Si a mi marido lo viera  
mil encomiendas le hiciera  
- Una seña me ha de dar  
Para a su marido encontrar

Una seña me ha pedido  
Una seña le he de dar:  
Es alto y es bizarro  
Y en el vestir es galano

En el hablar es cortez,  
En el cabo del puñal

Lleva las armas del rey  
Ten el cabo de la espada  
El valor de un filomé

Por las señas que me he dado  
Su marido ya murió  
En el juego de los dados  
Un filomé lo mató

Él me mandó por acá  
Que me case con usted  
Que le cuide sus hijitos  
Conforme él lo suele hacer

Casarme ya nunca podré  
Siete años le he aguardado  
Y siete y más lo aguardaré  
Si mi marido no viene  
De monja yo me entraré

Tres hijos varones tengo  
Al rey se los mandaré  
Que le sirvan de vasallos  
Y que mueran por la ley

Tres hijas mujeres tengo  
De monjas las mandaré  
Si es cierto lo que me dice  
Yo las acompañaré

Catalina, Catalina  
Fu has sido buena mujer  
Hablando con tu marido  
Sin poderme conocer

Fin

El General Juan Facundo  
Quiroga atacado por un  
toro.

Localidad Mitayo

Escuela N.º 15

Director que la remite: Pedro D. Quinteros  
Narrado por el ya extinto vecino del lu-  
gar del suceso, Señor Basilio Arias, a  
edad de 70 años.

Conocido de otras personas

La reducida población de la actual  
vecina villa de Santa Rita de Catuna,  
en los tiempos a que nos referimos, es-  
taba rodeada de grandes corrales,  
como serían necesarios para encerrar  
y ordenar los abundantes ganados  
que, por entonces, alimentaban los  
pastosos campos de sus adyacencias.  
En tanta hacienda vacuna, no era ex-  
traño encontrarse con toros tan salva-  
jes y bravíos, como los requieren los mas  
mentados toreros para lucirse en sus  
corridos.

El general Juan Facundo Quiroga,  
encontrándose accidentalmente en  
dicho lugar, habia salido a dar un pa-  
seo a pié por los alrededores del peque-  
ño poblado. Cubierto con una amplia  
capa roja, a fuer de gran federal,

caminaba pacíficamente y sin cuida-  
do, cuando de repente, a corta distan-  
cia y hacia el lado a que se dirigía,  
se sienten fuertes golpes de guarda-  
montes, seguidos de las alarmantes  
voces de: "¡guarde, general, que ese  
toro es muy malo!". Eran los gritos  
desprovistos de los arrieros, que prene-  
sion a Quiroga del furioso ataque que  
le llevaría la maligna bestia que perse-  
guían. Al verla llegar hacia él, sin  
mutarse, con su habitual serenidad  
ante el peligro, Facundo, desmbozán-  
dose de su capa, pégale con ella por la  
frente, al propio instante que por una  
hábil escaramuza, cual si fuera un  
profesional del arte taurino, sale sal-  
vo e ileso de la tremenda cornada que  
el indomito bruto le dirige a fondo.  
Vuelve el terrible animal a encararlo,  
pretendiendo al parecer, aun con ma-  
yor fuerza y rabia, levantar en sus  
desmesurados y agudos cuernos,  
al que convirtiera por casual encuen-  
tro, en víctima pasiva de su cruel  
instinto; pero el renombrado candi-  
llo, con la misma destreza y agili-  
dad anterior, burla de nuevo la feroz  
embestida de su tenaz agresor. Quien  
sabe hasta cuando hubiera durado es-  
te repentino y curioso duelo, a no  
ser que los campesinos, repuestos  
de su sorpresa, atropellan sus cabe-

Nos hacia el sitio de la escena, lanzan sus  
centeras lazadas a la cabeza del terrible  
monstruo, que sujetand tirándolo  
a dos lazos de la cincha, en opuestas  
direcciones, mientras un tercero amá-  
rrale los miembros a tiro de boleado-  
ras, dejando asi terminada aquella  
lucha tan singular. El valiente gene-  
ral, embogado nuevamente con sus al-  
madon capa, sigue silencioso, tan  
tranquilo y ufano como antes, sin in-  
terumpido camino, habiendo con-  
firmado una vez mas, con este hecho  
temerario, que no en vano se facta-  
ba de que: "nunca supo conocer lo  
que era miedo"

— Pedro D. Quintana

Nota. Escrita por el que suscribe